

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA GEOGRAFÍA EN CIENCIAS AFINES. EL CASO DE LA ASIGNATURA ORDENACIÓN DEL TERRITORIO EN ANDALUCÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL

Javier Navarro Luna

Universidad de Sevilla
Área de Análisis Geográfico Regional

El caso que tratamos en la presente comunicación es el de una asignatura del Área de Análisis Geográfico Regional *Ordenación del Territorio en Andalucía* en la titulación de Antropología Social y Cultural. Una asignatura optativa de 2º curso, con 6 créditos totales (4,5 teóricos y 1,5 prácticos) y cuyos contenidos quedan resumidos en el Plan de Estudios¹: «El papel interdisciplinario de la ordenación territorial como una aplicación de la ciencia regional. Organización humana, económica y político-administrativa del espacio físico-natural. La producción social del espacio en ámbitos rurales y urbanos. Concreción al caso de Andalucía».

Esta asignatura se viene impartiendo desde el inicio del Plan de Estudios de Antropología Social y Cultural en 1994 y en mi caso desde 1996. Desde el primer momento fueron patentes las diferencias entre las necesidades y expectativas del alumno de antropología y el de geografía, de ahí que los planteamientos iniciales de la asignatura fueron cambiando y adaptándose a esa realidad, principalmente con un mayor contenido práctico.

Animado por la necesidad de emplear con ellos una metodología y unos recursos didácticos diferentes a los que hasta entonces conocían presenté en los cursos 1998/99 y 1999/00 al Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad de Sevilla dos proyectos de innovación educativa dirigidos a los alumnos de antropología social y cultural que cursaban la asignatura optativa de ordenación del territorio en Andalucía, con el objetivo de primar estrategias de enseñanza, técnicas de aprendizaje, diseño de materiales didácticos y evaluación del aprendizaje. Gracias a esa ayuda se inició en el primer año un proyecto titulado «Diseño de itinerarios para la enseñanza de la Geografía por estudiantes universitarios» y en el siguiente el denominado «Evaluación del proceso de aprendizaje mediante la utilización de itinerarios geográficos como recurso didáctico». El objetivo inicial consistía

1 Publicado en BOE núm. 227 de 22 de septiembre.

en fomentar la investigación participativa, la creatividad, la adquisición de un conocimiento geográfico, la creatividad a la hora de proponer itinerarios..., haciendo especial hincapié en las prácticas de campo, al entender que en la enseñanza-aprendizaje de la geografía es ineludible su aprehensión en el lugar donde se encuentra el objeto de nuestro estudio.

1. Diseño de itinerarios para la enseñanza de la geografía por estudiantes universitarios

La impartición de una asignatura de Geografía en una titulación diferente como Antropología Social y Cultural concurren, para los alumnos, tanto en las necesidades de conocimiento de la materia como en la forma de acceso a ella, circunstancias bien distintas ya que en estos alumnos generalmente diplomados universitarios (Trabajo Social, Enfermería, Magisterio, Educación Social) prima más una demanda de aspectos culturales, sociales y económicos de las poblaciones asentadas sobre un territorio, que el estudio de este como tal aunque ello indudablemente sea necesario.

Por ello se planteó la necesidad de elaborar una estrategia de aprendizaje basada en la elaboración, por los alumnos, de itinerarios geográficos, con la finalidad de implicarlos directamente en el proceso de aprendizaje, ya que la observación directa sobre el terreno es uno de los recursos básicos del trabajo geográfico y de su enseñanza, y además es un indispensable medio para ilustrar los contenidos —o al menos parte de ellos— del programa de la asignatura, alcanzándose un conocimiento más preciso del territorio, de una manera inductiva, por su propia experiencia de investigación.

1.1. Propuesta metodológica

Facilitarles a los alumnos el aprendizaje de los elementos que interaccionan sobre un territorio y contribuyen a fijar un determinado tipo de paisaje, es el motivo principal para proponer la confección de itinerarios geográficos.

El principal objetivo es que los alumnos aprendan a estructurar información y desarrollen esos conocimientos a partir del diseño de itinerarios, mediante su uso como recurso didáctico (observación, experimentación...). Y además fomentar el trabajo colectivo, el impulso a la participación e implicación activa en el desarrollo de los contenidos de la asignatura. El itinerario debe plantearse, en definitiva, no sólo como un proceso de aprendizaje de hechos concretos sino como vehículo de conocimiento de los diferentes sistemas que configuran el territorio (abiótico, biótico, antrópico). Así la propuesta metodológica se basa en el trabajo de campo, en la observación directa, en el reconocimiento territorial de los elementos que constituyen el armazón de un determinado espacio geográfico.

1.2. Fases de la actividad

Se partió de una serie de premisas iniciales, básicamente dos. De una parte las necesidades y el carácter de los alumnos de antropología, y de otra los contenidos propios de la asignatura. De la confluencia de ambos surgió el plantear como marco idóneo para confeccionar los itinerarios geográficos el Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla. Un espacio de indudable valor ecológico, con pervivencia de usos y costumbres en sus moradores de gran interés para los antropólogos, con un bajo grado de desarrollo, actividades

económicas predominantes de base agraria, unas carencias en equipamientos e infraestructuras acusada...

CUADRO 1

Objeto	Método	Recurso
Territorio (Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla)	— Trabajo en el aula (estructuración de información) — Trabajo de campo (comprobación empírica)	— Itinerario Geográfico

La primera parte del trabajo se realiza en el aula y consiste en el desarrollo de cuestiones teóricas relacionadas con el parque natural y con la elaboración de itinerarios², para con posterioridad proceder al análisis de las fuentes y la preparación de una primera salida al campo, donde se identifican posibles itinerarios e información sobre ellos. El modelo de desarrollo de itinerario propuesto es el siguiente:

CUADRO 2
PROCESO DE DESARROLLO DE ITINERARIOS GEOGRÁFICOS

FASE ANALÍTICA
A. Describir el territorio
B. Analizar las relaciones y procesos
C. Contextualizarlos en el tiempo y en el espacio
D. Asimilar y valorar el espacio geográfico
FASE SINTÉTICA
E. Concreción de la propuesta de itinerario
D. Evaluación

Como colofón a esta fase se fijaron en un debate los principales objetivos y la finalidad de los itinerarios, en sus aspectos generales, así como la afinidad de aquellos con sus estudios de antropología —aspectos culturales, etnográficos, patrimonio artístico, gastronomía, formas y sistemas de producción...—.

La segunda parte de la actividad consistió en dos salidas al Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla. La primera tuvo como finalidad contactar y confrontar sobre el territorio las informaciones previas, señalando los elementos más significativos del territorio, asimilando los procesos y relaciones que contemplamos, el grado de dificultad, el tiempo empleado, otros elementos interesantes... Con posterioridad en el aula se revisaron los

2 Manejo e interpretación de mapas, confección de perfiles, identificación y descripción de hitos geográficos...

planteamientos iniciales y se modificaron, en su caso, aquellos aspectos que la experimentación sobre el terreno lo requería, y que en la práctica fueron numerosos y significativos, lo que permite señalar la necesidad del trabajo de campo en el diseño de los itinerarios geográficos, ya que las actividades humanas continuamente modifican o alteran el paisaje, ya sea para mejorar las condiciones estructurales del territorio ya sea para ejercer una presión medioambiental fuerte y conducente a la degradación de aquel. Por último se realizó una segunda salida al Parque Natural para apreciar con mayor profundidad los elementos singulares de este territorio y de sus gentes, y contemplar con detenimiento los valores de nuestra tierra aquí plasmados.

2. Itinerarios propuestos

En la extensión recomendada para la comunicación es muy difícil exponer el conjunto de itinerarios por lo que en aras de ajustarme a ella sintetizare el contenido de algunos, que sean, no obstante, lo suficientemente representativos.

2.1. *Una Mirada a la Arquitectura*³

El itinerario consta de una extensión de 3,5 km y se puede realizar en cualquier época del año, está concebido para observar la arquitectura vernácula, tanto del propio pueblo (Cazalla de la Sierra) como de aquella otra diseminada por la Sierra; cortijos, almazaras, molinos... La belleza y singularidad de este tipo de edificaciones no pasa desapercibida, pero son pocas las ocasiones en las que nos paramos a contemplar su importancia como expresión material de los valores, ideas y condiciones socioeconómicas de la sociedad que la construye.

En la primera parte del recorrido encontramos casas de labranza a ambos lados del camino. Son construcciones sencillas ligadas a diferentes usos agrarios. Más adelante la panorámica del pantano de El Pintado nos muestra un paisaje rico y con muchos matices. Esta primera parte es la de mayor altitud —hasta los 600 mts.—. A los pies de la loma se divisa una cantera de piedra que contrasta fuertemente con el paisaje circundante. Este tipo de explotaciones se han dado en la zona desde el Neolítico, tanto la extracción de roca como la de minerales (hierro, plata, etc.) Aunque esta última está en decadencia.

Siguiendo el itinerario encontramos las ruinas de la Villa San José, pequeña casa de recreo en pésimo estado de conservación, aunque aún conserva restos de cerámica que la decoraban. Muy cerca se encuentran los restos de un molino de aceite, una construcción muy frecuente en Cazalla, que se puede encontrar o bien aislada, como ésta, o bien formando parte de grandes haciendas. La producción de aceite ha sido tradicionalmente una de las principales actividades de la comarca, siendo prioritario el cultivo del olivo desde que se abandonó el de viña a lo largo de este siglo. Las características, no obstante, de los suelos de esta zona no son muy adecuados para usos agrícolas, tan sólo aparecen pequeños huertos de hortalizas o frutales en los alrededores de los pueblos del Parque Natural de la Sierra Norte y el cultivo del olivo. El paisaje más abundante es el de la dehesa de encinas y alcornoques.

3 Itinerario realizado por las alumnas Lía González Oubiña y Mónica Alonso Morales.

La visita al cementerio tiene un indudable carácter estético y antropológico, ya que es un testimonio fundamental de las creencias y ritos de la sociedad, que además queda aquí reflejada en su jerarquía atendiendo a los tipos de tumba y su ubicación.

La última parte del itinerario transcurre por una finca privada, aunque el camino es público, adentrándose en un bosque de castaños y una vegetación frondosa (jaras, romero, lavanda...), al que sigue una vegetación más rala de encina y matorral de monte bajo.

Desde los años sesenta se desarrolla un proceso de abandono y pérdida de esta arquitectura, motivada por los cambios en los modos de producción, que ha llegado hasta nuestros días, aunque se da hoy una cierta recuperación y restauración de algunos para convertirlos en alojamientos rurales, ecomuseos o fincas de recreo particulares.

Recorrido

0' Partimos del pueblo —Cazalla de la Sierra— por la calle Velarde, al final de la calle tomamos por una vereda que discurre entre dos vallas.

10' El camino se corta por unas grandes rocas que se pueden salvar sin dificultad. Al fondo tenemos el pantano de El Pintado. Seguimos por la vereda de tierra.

15' Llegamos a lo alto de un cerro, desde donde se divisa una panorámica de la sierra. A partir de este momento la vereda discurre por una pendiente.

20' Alcanzamos un terreno llano donde se encuentra la ruina de una pequeña villa de recreo. Seguimos caminando por ese terreno sin saltar la valla que nos separa de la carretera.

25' Dirigiéndonos hacia el cementerio encontramos las ruinas de un molino de aceite.

30' Topamos con un arroyo cubierto de vegetación que podremos cruzar sin dificultad. Continuamos la vereda hasta el cementerio saltando una pequeña valla.

35' Visita al cementerio Nuestra Señora del Monte.

40' Tras el cementerio cruzamos la carretera y tomamos un camino que frente al cementerio discurre señalizado por postes (con una banda roja y otra blanca). El camino se estrecha hasta quedar flanqueado por una valla de piedra a la izquierda y una de alambre a la derecha. La vegetación se va espesando hasta llegar a un bosquecillo de castaños.

55' Tras una verja seguimos el camino pendiente abajo, dejando a la derecha un pilón de agua.

65' Bajando por este camino llegamos de nuevo a la carretera y al final del recorrido. Se puede volver al pueblo por la carretera (A-450).

Una valoración final de los alumnos abunda en los aspectos positivos que ha tenido para ellas

«ya que nos ha permitido poder integrar los conocimientos adquiridos en esta materia con nuestra perspectiva antropológica. Además este tipo de trabajo es una de las actuales salidas profesionales de la antropología, ya que la gran mayoría de municipios se interesa por el turismo como fórmula de desarrollo, y en él cobra gran importancia la valoración del patrimonio, la comercialización de sus recursos naturales y culturales, por lo que realizar este trabajo ha sido un primer acercamiento a estas cuestiones».

2.2. Ruta del Aguardiente⁴

Este itinerario se ha diseñado con la pretensión de observar y aprehender los principales elementos naturales y humanos del paisaje típico de la Sierra Norte de Sevilla; la dehesa. Un tesoro natural y cultural del paisaje mediterráneo, ejemplo y modelo de como estos ecosistemas pueden ser intervenidos por el hombre para crear un «equilibrio» entre el bosque de encinas y alcornoques y la ganadería extensiva de vacuno, ovino y porcino. En donde no se dan las condiciones ecológicas para adhestrar el bosque mediterráneo, se cultivan olivares de afamados aceites y en las umbrías multicolores castañares. Las zonas menos productivas e inaccesibles son ocupadas por matorrales que compiten por el espacio con retazos de bosque mediterráneo con rodales de quejigos, robles, enebros, etc. Este paisaje diversificado configura un sistema integrado de ecosistemas —y de formas de explotación de recursos— donde el hombre ha realizado aprovechamientos agrícolas, ganaderos y forestales. El corcho, el carbón, la leña, el aceite, las plantas aromáticas y otros muchos, son los aprovechamientos complementarios que dan idea de la gran diversidad de recursos de estos sistemas naturales.

La aprehensión de todos estos valores fue lo que nos motivó a diseñar este itinerario. Para acceder al punto de partida tomamos la carretera local SE-179, desde Cazalla de la Sierra a El Real de la Jara, y nos paramos a 2 km antes de llegar al Embalse del Pintado. En este punto se encuentra un cruce de carreteras, desde el que se puede ir al Embalse o al contraembalse. Esta última dirección será la que seguiremos y por donde transcurrirá el itinerario, hasta llegar tras 7,3 km al contraembalse del Pintado.

Recorrido

El punto de partida se localiza a 5°42'6" Longitud Oeste y 37°07'1" Latitud Norte y el de llegada a 5°42'4" Longitud Oeste y 37°00'8" Latitud Norte. Un recorrido de 7,3 km que se puede realizar a pie en 2 horas.

SALIDA (km 0): Saldremos del cruce de caminos desde el cual podemos observar el «cortijo de los Tohales», lugar en el que se encuentran diversas instalaciones para la cría del toro bravo.

Vista del Río Viar (km 1): En este punto haremos una parada en el mirador, recientemente instalado y con un amplio cartel explicativo de la riqueza faunística de la zona. Desde esta posición elevada se aprecia una panorámica singular de la «Garganta del Viar».

Cortijo del Guapero (km 3,2): A esta altura tendremos ocasión de observar desde muy cerca la ganadería de la zona, especialmente la brava aunque también merina, caprina y caballar.

Arroyo del Candelero (km 3,7): Encontramos uno de los lugares más hermosos del recorrido, en el que el arroyo dibuja vistosas formas por entre las rocas y donde se vislumbra una escondida charca entre la vegetación.

4 Itinerario realizado por los alumnos Evaristo Barrera Algarín y Pedro Luis Ortega de Toro. El nombre de este itinerario lo recibe de un cerro que se eleva sobre las gargantas encajadas del río Viar y no como se podía suponer de un afamado producto de esta zona.

La Ganchosa (km 5,3): Cuando dejamos la espesura del paisaje serrano encontramos unos espacios abiertos, praderas para el ganado. Es un espacio ideal para observar el vuelo de las aves, muy frecuentes en esta zona.

El Contraembalse (km 7,3): Final del trayecto. En él con los oportunos permisos a la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir podemos visitar las instalaciones y comprobar los aprovechamientos hidráulicos de este río.

2.3. Entorno y gastronomía como elementos de identidad cultural⁵

Se pueden visitar algunos pueblos del Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla, buscando uno de los elementos más descriptivos de la identidad de los grupos humanos, esto es «lo que comen». El tipo de alimentos que se van a consumir depende de un entramado en el que participan el entorno, las posibilidades del medio ecológico en la que está inserta la comunidad, y su desarrollo económico.

¿Por qué esta perspectiva?

La alimentación no es sólo una necesidad biológica: es nutrición, pero también es cultura. Está presente en la vida cotidiana de cada hombre y grupo social, imbricada en el marco geográfico, el clima, los elementos medioambientales, la organización social del trabajo, las actividades profesionales... De ahí la posibilidad de estudiar la alimentación relacionándola con los contextos espaciales y temporales más amplios. Qué comemos y cómo lo comemos constituyen, en buena medida, el lazo esencial que nos atrapa, que establece nuestra pertenencia a un medio social, religioso, étnico, urbano, rural... diverso y concreto.

Planteamiento metodológico

Se ha elaborado un itinerario de un día para realizarlo en coche: Salida desde Sevilla por la A-431 hasta El Pedroso (50 minutos); desde aquí hasta Constantina por la A-452 (10 minutos) y, por último, a Cazalla de la Sierra por la A-455 (20 minutos). Retorno a Sevilla por la A-432 (70 minutos). Se sugiere para el itinerario: Desayuno en El Pedroso, aperitivo y almuerzo en Constantina y cena en Cazalla de la Sierra. Estos pueblos se han seleccionado por estar próximos entre sí para poder recorrerlos en el mismo día.

Los **objetivos** que nos proponemos son: Relacionar el medio ecológico con los usos alimentarios locales; Identificar los productos locales elaborados a partir de la producción del entorno; Rastrear que elementos son identificados como específicos de la elaboración culinaria en ese entorno; Identificar algunos locales de restauración donde encontrar, bien para degustar o para comprar, los elementos que marcan más significativamente la identidad en materia gastronómica de la zona estudiada.

Recorrido

El Pedroso. En la carretera que lleva a Cazalla se encuentran dos lugares donde desayunar (bar «Monteros» y bar «Serranía») con una gran variedad de productos derivados

⁵ Itinerario realizado por los alumnos Irene Peñalver Palomino, M^a Antonia Domínguez y Rosa M^a Pérez Hernández.

del cerdo, de matanzas caseras (debidamente controladas por las autoridades sanitarias) con elaboraciones propias y genuinas de manteca de cerdo con pimentón y/o lomo, así como el producto por excelencia, el jamón. Esto, con un pan de masa dura, en el que el aceite de la almazara de Constantina penetra y aromatiza con la mezcla de aceitunas (picual, pico-limón, marte o, zorzaleño y manzanilla) consecuencia de la antigüedad de las plantaciones de olivos.

De El Pedroso a Constantina. El paisaje está plagado de olivos, alcornoques y encinas, con una ganadería de vacuno, que no se encuentra en la gastronomía de la zona, quizás por ser una producción de tipo industrial. Las fincas están separadas por muros de piedra, contruidos con las piedras que se obtenían de la limpieza de los campos (entresaca) para ser arados. En aquellos tiempos estos trabajos los realizaban jornaleros, que recibían como parte del jornal la comida diaria (practica denominada «la cabaña»).

Constantina. A su llegada nos dirigimos a varios centros de elaboración de productos típicos. La almazara **Nuestra Señora del Robledo** (cooperativa que reúne a todos los productores de aceite de la Sierra Norte) nos permite saborear aceites de muy buena calidad, así como mostrarnos los diferentes pasos que se siguen para la obtención del aceite. Muy cerca encontramos la fábrica de embutidos —**Capellán**— donde además de embutidos podemos encontrar carne de caza. Hacia las afueras encontramos una fábrica de quesos y leche envasada —**Serralat**— que elabora diferentes tipos de queso: fresco, semicurado, curado y en aceite.

Tras este recorrido podemos dirigirnos al centro del pueblo y degustar un plato muy típico; «seta y faisanes». Estos «faisanes» no son aves sino un tipo de hongo que se recoge por las inmediaciones bajo las jaras. Aunque son productos de temporada (otoño o primavera) se pueden tomar todo el año, porque se congelan (y aseguran que no pierden sus propiedades).

Otra característica de la gastronomía andaluza, ir de tapas, tiene en esta zona una amplia oferta, caracterizada por tapas de las «de cocina». Esto, además de cumplir una función social enmarca en los llamados espacios de sociabilidad, tiene también importancia desde el punto de vista de las formas de alimentación propiamente dichas.

Para comer en Constantina podemos salir en dirección a Cazalla de la Sierra, por la A-432 (km 70), a unos 5 minutos en coche, al Mesón Restaurante La Piedra. Para abrir boca pedimos un revuelto de tagarninas (producto clásico del «rebusco», muy frecuente en tiempos económicamente más difíciles). Este producto junto a espárragos trigueros, collejas, berros, setas, caracoles... resurgen ahora como elementos de nuestra tradición culinaria más reciente, cargados de un fuerte simbolismo en lo que se refiere a la identidad de un pueblo en un momento histórico concreto. De segundo plato, caldereta de venado, como indicador de la tradición cinegética de la zona. Venados, jabalíes, perdices y conejos son frecuentes en la oferta gastronómica local y atestigua la capacidad del hombre por adaptar su alimentación a los recursos de la zona. El postre lo tomaríamos en el Convento de las Jerónimas, monjas de clausura que para sufragar sus gastos elaboran una rica y variada repostería, en la que destacan por su gran aceptación, las biscotelas (bizcocho relleno de crema hecha con huevo y azúcar y envuelto en merengue horneado) y, por su origen humilde, las batatas glaseadas, que aquí adquieren una categoría gastronómica inusitada.

Para asentar la comida podemos pasear por Constantina o dirigirnos a la Ermita Nuestra Señora del Robledo, a 5 minutos del pueblo, con unos alrededores cuajados de macetas con flores, sombra para descansar y una fuente continua de agua fría.

La siguiente parada es Cazalla. Si llegamos antes de las ocho de la tarde se puede visitar la fábrica de licores Del Clavel y ver las fases de la elaboración de los licores, de guindas y anisados. El proceso de producción se mantiene a la usanza tradicional, que pasa por una destilación a fuego de leña de alcohol, agua y matalauva; del alambique se obtiene un producto de alta graduación que, según se rebaje con agua, o con agua y azúcar, da un aguardiente seco o dulce. Este aguardiente era parte de jornal en especie de segadores y mineros: un cuartillo que corría de cuenta del patrón.

Para cenar en Cazalla, elegimos la Posada del Moro, a la entrada del pueblo por la carretera de El Pedroso, antigua casa de arrieros. Hoy es una casona restaurada, su mobiliario (aparadores, lámparas, cortinas...) Junto con macetas, helechos, pilistras, dan un ambiente peculiar. En el comedor, con luz tamizada por los visillos, podemos comer truchas al hornillo con Jamón y ajos puerros. Puede continuarse con una verdura parecida a las espinacas, las **romanzas**, con manzanas verdes y ajonjolí. Para quien no tenga que conducir se recomienda «una guinda», esto es una copita de anís con un fruto; para los menos tradicionales, con hielo. Para el resto cualquiera de los tradicionales dulces de la zona; piononos, mantecadas, gañotes, roscos fritos.

3. Evaluación de la actividad

El proceso de evaluación de la actividad, tanto en su desarrollo como en sus resultados, ha seguido una forma mixta⁶ que resulta de combinar el momento de la evaluación con la función que cumple, y que es realizada por un equipo de trabajo que incluye evaluadores externos e internos. En concreto esta actividad estuvo supervisada por un equipo del Departamento de Didáctica y Organización Escolar, bajo la supervisión del catedrático Luis Miguel Villar mediante la utilización de entrevistas al profesor, la asistencia al desarrollo de la actividad en el aula y «las percepciones de los propios protagonistas, los alumnos, construidas en la palabra de sus voces y en el número de valores escalares de unas dimensiones de ambiente de aprendizaje⁷ y cuyos resultados se publicarán en el número extraordinario de la Revista de Enseñanza Universitaria 2000.

En síntesis los alumnos de Antropología valoraron como aspectos positivos

«Las actividades prácticas que englobaron desde el trabajo en laboratorios y bibliotecas hasta la comprobación empírica sobre el terreno de los hitos propuestos en los itinerarios, utilizando como recursos básicos la observación y la experimentación recogidas en un cuaderno de campo, así como el contraste con la información documental recogida en bibliotecas y centros oficiales de la Administración».

«El trabajo en grupo que les permitió aprender más de las opiniones de los demás y ser más tolerantes con los distintos puntos de vista. También nos ha ayudado para preparar otras asignaturas, y sobre todo ha sido gratificante comprobar sobre el terreno el diseño del itinerario propuesto».

«El enfoque eminentemente práctico que se le ha dado a la asignatura y las salidas al campo, junto a un aspecto lúdico importante que nos ha facilitado las relaciones entre los alumnos y el profesor, y ha facilitado la realización del trabajo».

6 Vid. Plata Suárez, J.: La evaluación... págs. 99 y 1000.

7 Villar Angulo, L.M.: Metaanálisis de innovaciones... pág. 291.

5. Algunas consideraciones sobre la evaluación del proceso de aprendizaje mediante la utilización de itinerarios geográficos como recurso didáctico

En el curso 1999/00 se llevo acabo esta actividad que tuvo varias fases:

1. Cuestiones a contestar por la evaluación.
2. Diseño de la evaluación.
3. Instrumentos y estrategias de evaluación (en nuestro caso un cuestionario elaborado para constestarse por los alumnos a la terminación del itinerario).
4. Análisis y discusión de los resultados (en el aula y posteriormente en una memoria remitida al ICE de la Universidad de Sevilla).

En el aula se realizó un trabajo previo que consistió en la exposición del itinerario (descripción y contenidos) a través de un documento de trabajo y de la visualización de dos videos. La salida de campo consistió en un itinerario por la campiña del Condado de Huelva (en concreto Escacena del Campo) y en la que se visitó la Sociedad Cooperativa Andaluza **Campo de Tejada** (agrupa a más de 800 agricultores de la comarca), un recorrido por la trama urbana del pueblo y otro a pie por las áreas de cultivo (cereal, forrajeras, garbanzos, girasol) del cortijo de Pantoja (en esta comarca predominan las grandes propiedades). Al finalizar el itinerario se paso un cuestionario a los alumnos del que extraemos, en síntesis, las aportaciones que creemos más interesantes:

- La mayoría de alumnos apuntan que las prácticas son insuficientes, por lo general densas y con descoordinación entre los profesores de teoría y práctica, cuando se da tal circunstancia.
- Para ellos las salidas de campo en Geografía son indispensables para la comprensión de la teoría. Asimismo estiman que éstas deben conllevar un trabajo previo y una participación activa del alumno, que culmine con una memoria o exposición en el aula.
- Los elementos más valorados de la actividad se centran en la facilidad para entrar en contacto con lo analizado, tanto en la cooperativa, en el pueblo, como en el cortijo. Además se valora el contacto personal con las gentes del pueblo que les atendieron y que el grupo fuera reducido, lo que permitió una mejor comprensión del itinerario.

Bibliografía

- NAVARRO LUNA, J.: *Diseño de itinerarios para la enseñanza de la Geografía por estudiantes universitarios* en Rev. de Enseñanza Universitaria Extraordinario 2000 (en imprenta). Ed. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla.
- PLATA SUÁREZ, JULIÁN: *La evaluación del aprendizaje* en Rev. ÍBER Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia nº 9, págs. 97-105. Julio 1996.
- VILLAR ANGULO, L.M. et al.: *Metaanálisis de innovaciones curriculares de la Universidad de Sevilla* en Rev. De Enseñanza Universitaria Extraordinario 1997, pp. 291-311. Ed. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla.